

Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja
Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja
Band: - (1972)

Rubrik: Asia

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 06.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Asia

En 1972, los dos principales campos de actividad del CICR en Asia fueron Indochina y el subcontinente asiático.

El delegado general del CICR para Asia y Oceanía, señor Jean Ott, realizó del 4 de marzo al 12 de abril una misión en el curso de la cual visitó Indonesia, Singapur, Malasia y Tailandia, así como los países de la península indochina y Hong-Kong. La visita a los cuatro primeros países tuvo como finalidad, ante todo, tomar contacto con las autoridades gubernamentales y las Sociedades nacionales. En cambio, en Indochina el delegado general abordó los asuntos pendientes entre el CICR y las autoridades, tales como los relativos a los prisioneros de guerra, los detenidos civiles, la asistencia médica, etc. Por último, en Hong-Kong estudió las posibilidades de celebrar un acuerdo para el suministro de asistencia médica en toda Indochina.

El CICR también llevó a cabo otras misiones en Malasia, Filipinas y Singapur.

Indochina

En Indochina, gracias a sus delegaciones en Saigón, Vientiane y Phnom-Penh, el CICR continuó desarrollando sus actividades tradicionales en favor de los prisioneros de guerra y de las personas desplazadas.

El 8 de mayo, tras el recrudecimiento de las hostilidades, el CICR envió a todas las partes en conflicto —Gobierno de la República Democrática de Viet-Nam (RDVN), Gobierno de la República de Viet-Nam (RVN), Gobierno Revolucionario Provisional de la República de Viet-Nam del Sur (GRP), Gobierno Real de Laos, Frente Patriótico Laosiano, Gobierno de la República Khmer, Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya (GRUNC) y Gobierno de los Estados Unidos— un mensaje recordando que el CICR «está y permanece siempre a disposición de todas las partes en conflicto para establecer y controlar zonas sanitarias, zonas de seguridad, zonas neutralizadas y vías de acceso a tales zonas, con

objeto de proteger a los heridos y enfermos, tanto civiles como militares, y a las poblaciones civiles que no toman parte en las hostilidades (...) ».

El 17 de julio, el CICR envió a la misión permanente de Estados Unidos en Ginebra una nota en la que hacía « un llamamiento urgente al Gobierno de los Estados Unidos para que suspenda los bombardeos en Viet-Nam, susceptibles de afectar a las poblaciones civiles así como a los edificios, instalaciones, equipo o bienes de todo género que esas poblaciones necesitan para sobrevivir ». Sin embargo, el Gobierno de los Estados Unidos no aceptó esa nota.

Desde que se anunció en octubre la próxima conclusión de un alto el fuego, el CICR, la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y algunas Sociedades nacionales tomaron las medidas necesarias para poder acometer con la mayor eficacia las tareas que se presentarían tras esa disposición.

Por último, después de que la aviación estadounidense reanudase el 18 de diciembre los bombardeos al norte del paralelo 20, el CICR dirigió el 29 de diciembre a las cuatro partes en el conflicto vietnamita —RDVN, RVN, GRP y Estados Unidos— el siguiente llamamiento :

« El Comité Internacional de la Cruz Roja depositó las mayores esperanzas en las negociaciones emprendidas para llegar a un acuerdo de cese el fuego en Vietnam.

» Así, pues, el CICR observa con consternación que la guerra, en vez de cesar, ha tomado proporciones jamás igualadas desde el comienzo del conflicto.

» El Comité Internacional de la Cruz Roja insta a todas las Partes en conflicto, de la manera más perentoria, a que pongan fin a las hostilidades, con objeto de salvaguardar tanto a las poblaciones civiles como a los bienes que necesitan para sobrevivir, y que se programe la liberación de las personas militares y civiles detenidas por ambas partes.

» En espera de que cesen los combates, el Comité Internacional de la Cruz Roja recuerda a las Partes en conflicto que deben respetar los principios humanitarios definidos en los Convenios de Ginebra y tendentes a atenuar los sufrimientos de las víctimas. Tales principios exigen que los heridos, los enfermos, los priso-

neros y el conjunto de las poblaciones civiles sean objeto de una protección especial. »

República de Viet-Nam

El CICR mantuvo en 1972 su delegación en Saigón, compuesta por un jefe de delegación, dos delegados y dos delegados médicos.

Del 18 al 25 de marzo, el delegado general para Asia y Oceanía llevó a cabo una misión en la República de Viet-Nam (RVN). En esa ocasión fue recibido por los Ministros sudvietnamitas de Asuntos Exteriores y de la Defensa, así como por varios representantes de los Estados Unidos en Saigón. También celebró entrevistas con los dirigentes de la Sociedad nacional de la Cruz Roja.

Aplicación de los Convenios : El CICR envió una nota a los Gobiernos australiano y neozelandés para recordarles la responsabilidad que les restaría en relación con los prisioneros de guerra, una vez que retirasen sus fuerzas armadas de la RVN. El Gobierno neozelandés aseguró al CICR que era consciente de las responsabilidades que le incumbían en virtud del artículo 12 del III Convenio de Ginebra y afirmó que había tomado las medidas apropiadas para cumplir con ellas.

Prisioneros de guerra : Durante el período que abarca el presente informe, los delegados del CICR hicieron en total 46 visitas a campos, hospitales militares y demás lugares de detención donde se encontraban prisioneros de guerra. Visitaron así con regularidad los seis —después tres— campos de prisioneros de guerra, y 12 hospitales militares, así como tres centros de reeducación (prisiones civiles) donde estaban encarcelados prisioneros de guerra acusados de delitos o crímenes de derecho común. Tuvieron acceso también al centro de interrogatorios « Mixed Combined Military Intelligence Center » (CMIC), en Saigón. No visitaron en cambio los centros de selección y los otros centros de interrogatorios visitados en años precedentes. La mayor parte de esos centros habían sido cerrados al comenzar a retirarse las fuerzas armadas estadounidenses. La delegación del CICR en Saigón hizo diversas gestiones cerca del Ministerio de Defensa sudviet-

namita para obtener una lista al día de los lugares en que se encontraban los prisioneros de guerra, pero esas gestiones no dieron resultado.

Tras el recrudecimiento de las actividades militares, el 31 de marzo, el CICR intervino ante las autoridades de la RVN a fin de asegurarse de que se habían tomado medidas para garantizar la seguridad de los prisioneros de guerra. Las autoridades hicieron saber al CICR que se habían evacuado con tal fin los campos de Pleiku, Danang y Qui-Nhon, y que los prisioneros que los ocupaban habían sido trasladados a los tres campos restantes de Phu-Quôc, Can Tho y Bien Hoa. A fines de junio, el número total de prisioneros de guerra se elevaba a 37 000, aproximadamente ; de ellos, 30 000 estaban internados en el campo de Phu-Quôc.

En sus visitas a los campos de prisioneros de guerra, los delegados del CICR comprobaron que habían mejorado netamente las condiciones materiales de detención —distribución por las autoridades de ropa y artículos de higiene y tocador, aumento de la ración diaria de alimentos, etc.— y el trato dado a los prisioneros. Además, en respuesta a la intervención del CICR en favor de que se separase a los « candidatos a la adhesión » respecto de los demás prisioneros de guerra, el Gobierno de la RVN le informó ello se había realizado ya.

Por su parte, los delegados del CICR distribuyeron a los prisioneros de guerra visitados socorros tales como artículos de higiene y aseo, esteras, medicamentos e incluso material escolar.

Por último, asistieron a un cierto número de procesos ante el tribunal militar de Can Tho, donde se juzgaba a prisioneros de guerra por delitos o crímenes de derecho común cometidos durante su cautividad. Intervinieron ante las autoridades sudvietnamitas para que, antes del juicio, les permitieran entrevistarse sin testigos con los prisioneros, cosa que no siempre les fue concedida.

Detenidos civiles : El CICR continuó sus gestiones para que las visitas a las prisiones nacionales y a los centros de reeducación se desarrollasen en las mismas condiciones que las visitas a los campos de prisioneros de guerra, es decir, anunciándolas solamente con unos días de antelación y beneficiándose de la autorización para entrevistarse sin testigos con los detenidos.

En enero y febrero, los delegados del CICR visitaron los centros de reeducación de Pleiku, Ban-Me-Thuot, Qui-Nhon y Nha Trang. En estos cuatro lugares de detención, el jefe de delegación obtuvo de las autoridades provinciales una autorización para entrevistarse sin testigos con los detenidos. Sin embargo, las autoridades de Saigón no habían dado aún una respuesta formal al respecto cuando, tras la ofensiva del 31 de marzo, las autoridades vietnamitas suspendieron provisionalmente las visitas a los centros de reeducación. Acto seguido, la delegación presentó a las autoridades de Saigón un nuevo programa de visitas a tales centros —entre los que figuraba la prisión nacional de Tan Hiep— acompañado de una petición de celebrar entrevistas sin testigos. Como las autoridades respondieron negativamente a esta última, el CICR decidió suspender sus visitas a los detenidos civiles hasta que no se suprimieran esas restricciones a sus actividades.

Asistencia medicosocial: En el plano humanitario, una de las principales consecuencias de la ofensiva del 31 de marzo fue el aumento del número de personas desplazadas. La delegación del CICR en Saigón ofreció sus servicios, especialmente los de sus médicos, a la Cruz Roja de la RVN. De este modo, los delegados médicos del CICR participaron en ciertas visitas de la Sociedad nacional a personas desplazadas, sobre todo en Hué, Long Than y Danang. El CICR hizo un donativo de 50 000 francos a la Cruz Roja de la RVN, destinado a esas personas.

Los delegados médicos dieron consulta semanalmente en varios orfanatos de Saigón y de sus alrededores. Por otra parte, se proporcionaron medicamentos, arroz y muebles a una decena de establecimientos.

República Democrática de Viet-Nam

En abril de 1972, el CICR envió una carta al Primer Ministro de la República Democrática de Viet-Nam ofreciéndole nuevamente sus servicios para ayudar a las víctimas del conflicto y comunicándole su deseo de que se reanudara la actividad prevista en los Convenios de Ginebra.

Al mismo tiempo, la Agencia Central de Informaciones escribió a la Cruz Roja de la RVN pidiéndole la lista de los prisioneros detenidos en ese país.

En lo concerniente a los prisioneros, la RDVN mantuvo la posición ya expuesta en el Informe de Actividad de 1970, página 44.

En junio, el CICR dirigió a las autoridades y a la Cruz Roja de la RDVN un ofrecimiento de socorros para las víctimas de las hostilidades. Habiéndose aceptado sus propuestas, el CICR efectuó durante el segundo semestre de 1972 ocho envíos por avión a Hanoi, que representaron en total cuatro toneladas de medicamentos y material sanitario destinado a la Cruz Roja de la RDVN.

Posteriormente, los distintos problemas citados fueron objeto de conversaciones con representantes de la RDVN en París y Vientiane.

Gobierno Revolucionario Provisional de la República de Viet-Nam del Sur

En abril de 1972, el CICR dirigió al Ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno Revolucionario Provisional de la República de Viet-Nam del Sur (GRP) una carta análoga a la enviada al Primer Ministro de la RDVN en la misma época (véase *supra*).

El CICR también se mantuvo en contacto con los representantes del GRP en París.

Reino de Laos

En 1972, el CICR mantuvo un delegado en Vientiane, asistido por un delegado médico según lo requiriesen las circunstancias, sobre todo en las visitas a los lugares de detención.

Prisioneros de guerra : Los delegados del CICR visitaron el 25 de mayo la prisión de Samkhé, en Vientiane, y entregaron artículos de higiene y aseo a los 130 prisioneros de guerra que se encontraban en ella. El 14 de julio tuvo lugar una segunda visita.

Detenidos políticos : Los días 9 de marzo y 15 de julio, los delegados también tuvieron acceso a la prisión de Chinaimo, en Vientiane, donde se encontraban internados unos 50 detenidos políticos.

Los delegados del CICR pudieron entrevistarse sin testigos con los prisioneros de guerra y los detenidos políticos. Como de costumbre, se redactaron informes sobre esas visitas, transmitidos por el CICR a las autoridades detenedoras.

Personas desplazadas : A petición del Gobierno laosiano, el CICR contribuyó a sufragar los gastos de transporte, de Bangkok a Vientiane, de un importante donativo japonés de ropa. El plan de distribución fue hecho por la delegación del CICR, en estrecha colaboración con el Ministerio Laosiano de Previsión Social y la Embajada de Japón en Vientiane. Acompañado de representantes del Ministerio y de la Embajada, el delegado se trasladó a principios de año a Houeisai, Luang Prabang, Van Vieng y Paksé, a fin de organizar la distribución. En total se entregaron prendas de vestir a unas 21 000 personas desplazadas.

En mayo, en colaboración con la Cruz Roja del Laos y el Ministerio de Previsión Social, el delegado distribuyó 60 toneladas de arroz a 3000 personas desplazadas en la llanura de Vientiane.

En junio se entregaron prendas de vestir y 30 toneladas de semillas a las víctimas de las inundaciones en la región de Paksane. El número de beneficiarios se elevó a 4200. Además, el delegado distribuyó más de 5 toneladas de pescado salado y 12 toneladas de arroz en las poblaciones donde había personas recientemente desplazadas.

Durante el segundo trimestre, se distribuyeron seis toneladas de arroz en la llanura de Vientiane y ocho toneladas de padek y cuatro de pimientos en Savannakhet, aparte de los envíos de medicamentos entregados a diversas organizaciones de beneficencia para las personas desplazadas en Champassack, Borikhane, Paksane y Luang Prabang, así como para los lazaretos de Van Vieng y de Paksé.

Frente Patriótico Laosiano

El CICR siguió en contacto con el Frente Patriótico Laosiano (Neo Lao Haksat). Tras los envíos del año anterior destinados a los heridos y enfermos y a la población civil que se encontraba en

los territorios controlados por el Pathet Lao, en abril el CICR envió por barco, para los servicios sanitarios del Pathet Lao en Hanoi, medicamentos y botiquines con material de cirugía por un peso total de 1,3 toneladas.

En junio se hicieron dos envíos por avión, que totalizaban 669 kg de productos farmacéuticos diversos. Por último, en noviembre el CICR envió al Pathet Lao 2,7 toneladas de material escolar.

República Khmer

El CICR mantuvo su delegación en Phnom Penh, compuesta por un jefe de delegación y un delegado médico.

El delegado general del CICR para Asia y Oceanía hizo una visita a Phnom Penh del 25 al 30 de marzo, durante la cual celebró entrevistas con representantes de la Cruz Roja Khmer y con autoridades gubernamentales.

Prisioneros de guerra : Desde principios de año, el jefe de delegación de Phnom Penh reanudó las gestiones del CICR ante el Gobierno de la República Khmer para que éste aplicase el III Convenio de Ginebra y concediese el estatuto de prisioneros de guerra a los combatientes capturados por las fuerzas nacionales khmers. El jefe de delegación pidió también al Gobierno khmer que le proporcionase la lista de estos prisioneros y las de los civiles y militares khmers dados por desaparecidos y supuestamente en manos de las fuerzas armadas adversarias. Por último, en febrero y marzo, intervino en favor de una decena de prisioneros condenados a muerte por tribunales militares, cuyas penas finalmente fueron conmutadas por cadena perpetua.

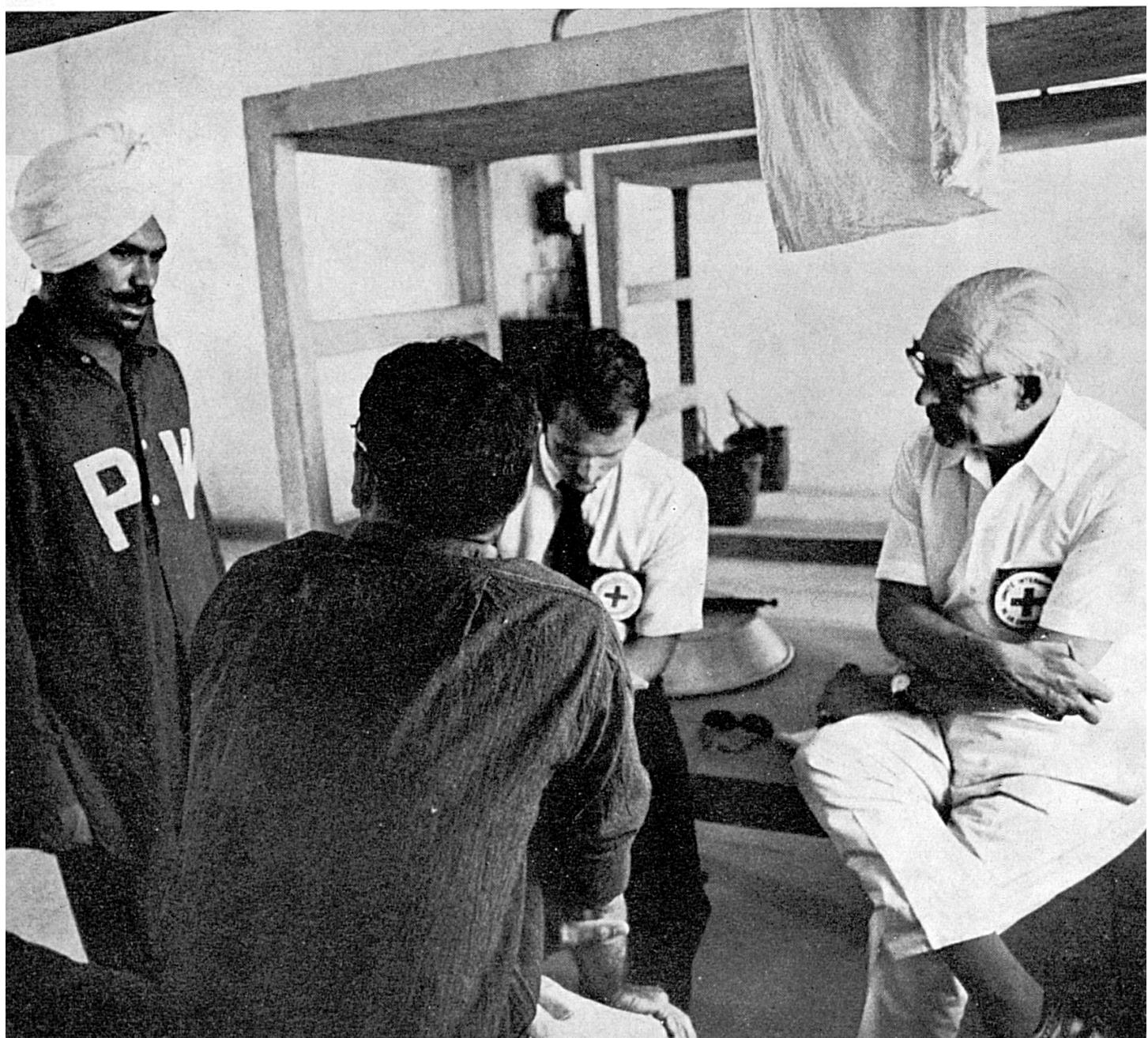
En una declaración de 29 de marzo, el Gobierno de la República Khmer hizo saber que, en adelante, todos los extranjeros capturados por las autoridades khmers serían considerados como prisioneros de guerra. Se concedería una amnistía a los ya condenados, se les internaría en centros de alojamiento y se les trataría de conformidad con el III Convenio.

El mariscal Lon Nol en persona confirmó esta declaración al señor Ott en la audiencia que le concedió con ocasión de la visita de este último a Phnom Penh. Por otra parte, el delegado general

Un delegado médico del CICR visita un orfanato de Saigón.
Foto Barbey/CICR



Paquistán: entrevista, sin testigos, con un prisionero de guerra indio.
Foto Kurz/CICR



pudo visitar la prisión central, donde se encontraban los prisioneros de guerra. Conversó con nueve de ellos, de los que cinco eran condenados a muerte cuya pena se había commutado por cadena perpetua.

En junio, el Primer Ministro reiteró al CICR que su Gobierno tenía la intención de actuar de conformidad con los Convenios de Ginebra.

Por último, en septiembre, el Gobierno khmer publicó un decreto (« kret ») por el que se creaba un « centro de alojamiento de los prisioneros de guerra ». El jefe de delegación se mantuvo en continuo contacto con el Ministerio del Interior, encargado de la instalación de ese campo en Koh-Kong. Sin embargo, a fines de 1972 no se había terminado aún dicha instalación y los prisioneros de guerra seguían en la prisión central de Phnom Penh, en tanto que los delegados del CICR no habían obtenido autorización para efectuar una nueva visita.

Personas desplazadas : La delegación del CICR en la República Khmer prosiguió también sus actividades en favor de las personas desplazadas a causa de las hostilidades. Por una parte, llevó a cabo varias misiones de información en provincias —particularmente en las de Prey Veng, Svay Rieng, Kompong Cham, Preah Vihear y Battambang— durante las cuales visitó los centros de refugiados y los hospitales ; se puso así al corriente de las necesidades y proporcionó cuando era necesario medicamentos y víveres. Por otra parte, el delegado médico, con la asistencia de un equipo móvil facilitado por las autoridades municipales, visitó con regularidad los 32 centros de alojamiento de la capital para dar consultas. Sin embargo, la atención se concentró en los tres centros principales, a saber, los de Chru Changwar, Pochentong y Cao Dai, en los que se encontraban respectivamente 1800, 600 y 570 personas.

El delegado médico también dio consulta diariamente en los dispensarios de la Cruz Roja Khmer, donde se distribuyeron medicamentos. Visitó con regularidad la guardería infantil Kau Tonsay, destinada a la acogida de huérfanos, y el CICR financió la hospitalización de varios de ellos. Por último, el delegado médico se mantuvo en estrecho contacto con los expertos de la OMS y con médicos de diversos hospitales de Phnom Penh, a donde se enviaron medicamentos y material sanitario.

Para llevar a buen término esas diversas tareas y responder a ciertas peticiones de las autoridades y de la Cruz Roja Khmer, el CICR hizo varios envíos de medicamentos y material sanitario a Phnom Penh. Además, la delegación compró directamente en el país medicamentos, víveres y mantas.

Residentes vietnamitas : Como en años precedentes, el CICR se interesó por la suerte de los súbditos vietnamitas reagrupados en los campos. Además del campo de Cao Dai, en Phnom Penh, los delegados de trasladaron en diversas ocasiones a Battambang, a fin de verificar en qué situación se encontraban 4000 súbditos vietnamitas reagrupados en tres campos.

Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya

El CICR siguió en contacto con el Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya (GRUNC). Celebró diversas entrevistas con sus representantes en París, a los que facilitó nuevas listas actualizadas de las personas civiles que se daban por desaparecidas desde el principio de las hostilidades en Camboya y de los militares estadounidenses que se suponía eran prisioneros del Frente Unido Nacional de Kampuchea (FUNK). El CICR les entregó igualmente las cartas que le había enviado la Cruz Roja Norteamericana para esas personas.

MEDIDAS ADOPTADAS EN RELACIÓN CON EL ALTO EL FUEGO EN INDOCHINA

Desde que se anunció en octubre la próxima conclusión de un alto el fuego en Indochina y, más especialmente, en Viet-Nam, el CICR, la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y ciertas Sociedades nacionales sintieron la necesidad de coordinar los esfuerzos de las diversas instituciones de la Cruz Roja para armonizar sus objetivos y acometer con la mayor eficacia las tareas que se presentarían después del cese formal de las hostilidades.

En una primera fase, el CICR y la Liga confiaron al señor Olof Stroh, secretario general de la Cruz Roja Sueca, la responsabilidad

de entrar en contacto con las diversas partes interesadas —RDVN, RVN, GRP, Gobierno Real de Laos, Frente Patriótico Laosiano, Gobierno de la República Khmer y GRUNC— y de examinar con ellas sus necesidades y sus posibles deseos en caso de declararse un alto el fuego. Para llevar a buen término esta misión, el señor Stroh disponía de un grupo de enlace —denominado Grupo de Enlace para Indochina (GEI)— formado por colaboradores del CICR, de la Liga y de diversas Sociedades nacionales. El CICR ofreció hospitalidad al Grupo de Enlace, poniendo a su disposición locales e instalaciones técnicas.

Paralelamente, el 3 de noviembre se celebró en la sede del CICR en Ginebra una reunión de información a la que se invitó a unos 20 expertos de Sociedades nacionales.

El GEI decidió evaluar las tareas que habían de emprenderse, tanto en la doble esfera de la protección y los socorros, como en lo concerniente a personal, material, medios de transporte y fondos necesarios. Las delegaciones del CICR en Saigón, Vientiane y Phnom Penh recibieron instrucciones de informarse, ante las autoridades y las Sociedades nacionales respectivas, de las necesidades a las que la Cruz Roja tal vez tuviera que hacer frente en una situación de alto el fuego. A la vez, se entró en contacto con los representantes de la RDVN, el GRP, el Frente Patriótico Laosiano y el GRUNC, sobre todo en Vientiane y en París. Así, se transmitieron al GEI programas relativos principalmente a la reinstalación de las personas desplazadas y a la búsqueda de las personas desaparecidas.

Del 27 de noviembre al 23 de diciembre, un experto de la Agencia Central de Informaciones de Ginebra, estuvo en Saigón, Vientiane y Phnom Penh para ayudar a las tres Sociedades nacionales a establecer oficinas de información. Después de esta misión se envió a tres especialistas de la Agencia para que aconsejaran al respecto a las Sociedades de la Cruz Roja de la RVN, el Reino de Laos y la República Khmer.

En una segunda fase, el 8 de diciembre, el CICR y la Liga celebraron el siguiente acuerdo sobre la asistencia internacional de la Cruz Roja a Indochina:

(...) Ante la perspectiva del cese el fuego en Viet-Nam y de las fases ulteriores de una evolución pacífica en Indochina, el

CICR y la Liga reconocen que es necesario movilizar —en particular mediante un llamamiento conjunto— y coordinar el empleo de todos los recursos de la Cruz Roja para proporcionar lo más eficazmente posible la protección y asistencia a quienes las necesitan.

Conforme al espíritu del Acuerdo establecido en 1969, el CICR y la Liga han convenido, por tanto, en establecer un estado mayor integrado —denominado Grupo Operacional para Indochina (GOI) (Indochina Operational Group, IOG)— que se encargará de elaborar los planes y de llevarlos a cabo.

El CICR y la Liga designarán conjuntamente al director de tal Grupo y a su suplente. El director seleccionará su propio personal entre las personas asignadas por el CICR, la Liga y las Sociedades nacionales (...).

Se nombró director del Grupo Operacional para Indochina al señor Stroh y suplemente al señor Ott. Por su parte, el Grupo GEI pasó a ser GOI. Para fines de 1972 el Grupo había llegado a una planificación tan completa como era posible en materia de protección y socorros, personal, infraestructura logística, etc. El 17 de diciembre se celebró en la sede del CICR una segunda reunión de información destinada a las Sociedades nacionales y a las Agencias voluntarias.

Conflictos en el subcontinente asiático

En el subcontinente asiático el CICR procuró dar asistencia y protección a los prisioneros de guerra, a los internados civiles y a las minorías civiles de uno y otro bando, para lo cual instaló delegaciones en Islamabad, Nueva Delhi y Dacca. A fines de 1972 la delegación de Islamabad estaba compuesta por 7 personas (1 jefe de delegación, 3 delegados visitadores, 1 delegado de la Agencia, 1 administrador y 1 operador de radio); la de Nueva Delhi contaba con 14 personas (1 jefe de delegación, 9 delegados visitadores, 1 delegado de la Agencia, 2 secretarias y 1 operador de radio), y la de Dacca con 28 (1 jefe de delegación, 14 delegados visitadores, 1 enfermera, 1 delegado de la Agencia, 3 secretarias, 1 contable,

1 administrador y 6 operadores de radio). Hay que precisar que en este recuento no se incluyen los empleados locales.

El señor Enrico Bignami, comisario del CICR para las actividades en el subcontinente asiático, se trasladó en dos ocasiones —del 8 al 20 de enero y del 25 de febrero al 14 de marzo— a Islamabad, Nueva Delhi y Dacca para discutir con las autoridades gubernamentales del Paquistán, la India y Bangla Desh sobre los diversos problemas humanitarios pendientes.

El señor Jean-Pierre Hocké, que sustituyó al señor Bignami en abril, llevó a cabo una nueva misión en estos tres países del 4 al 15 de julio.

Por último, del 1.º de diciembre de 1971 al 18 de abril de 1972, el CICR coordinó las actividades de socorro desarrolladas en Bangla Desh en colaboración con la Liga de Sociedades de la Cruz Roja.

PRISIONEROS DE GUERRA E INTERNADOS CIVILES

Desde que estalló el conflicto (del 3 al 16 de diciembre de 1971), una de las primeras tareas de los delegados del CICR en Islamabad, Nueva Delhi y Dacca fue la de intervenir ante las autoridades interesadas para obtener las listas de prisioneros de guerra y el derecho de visitarlos y remitirles su correspondencia familiar.

Bangla Desh: El 28 de diciembre de 1971, los delegados del CICR en Nueva Delhi efectuaron una primera visita a un hospital militar, donde vieron a 4 prisioneros de guerra paquistaníes heridos.

Sin embargo, en esta época se encontraba en Bangla Desh la mayor parte del total de aproximadamente 93 000 paquistaníes en cautividad (76 000 prisioneros de guerra y 17 000 internados civiles). Durante el tiempo transcurrido entre su internamiento en este último país y su traslado a la India, es decir, desde fines de diciembre de 1971 hasta el 15 de enero de 1972, los delegados del CICR recibieron autorización para visitarlos en los campos de tránsito de Dacca, Chittagong y Sylhet.

En el campo de Dacca se habían refugiado muchos civiles paquistaníes, principalmente mujeres y niños, desprovistos de todo.

Los delegados del CICR les enviaron artículos de primera necesidad, como ropa, mantas, jabón, utensilios de cocina y leche en polvo. Un equipo médico procedió al reconocimiento de los enfermos.

A petición de los prisioneros de guerra y de los internados civiles paquistaníes, los delegados del CICR emprendieron una operación de búsqueda de las personas dadas por desaparecidas o dispersadas por el país. Gracias a la ayuda de las fuerzas armadas indias y de voluntarios locales, se pudo localizar a varios centenares de personas, que se reunieron con sus familiares antes de su traslado a la India.

El CICR participó en ese traslado, ocupándose del transporte por avión de los prisioneros de guerra heridos y de los civiles enfermos cuyo estado de salud se habría visto comprometido por el largo trayecto en tren y en barco. Se organizaron así 3 vuelos entre Dacca y Lucknow, en los que se transportó a 269 personas.

Sin embargo, el Gobierno de Bangla Desh informó al CICR, en el mes de septiembre, que se habían encontrado varias decenas de prisioneros de guerra paquistaníes en diversas prisiones del país. En la prisión central de Dacca se había reagrupado a 56 de ellos y los delegados del CICR los visitaron en tres ocasiones antes de terminar el año 1972.

Como es habitual, se redactaron los correspondientes informes sobre las visitas, transmitidos por el CICR a la Potencia detenedora y a la Potencia de origen. Los delegados del CICR se informaron de las condiciones de detención de los prisioneros y se ocuparon de expedir su correspondencia familiar y de hacerles llegar los paquetes enviados por sus allegados o por las Sociedades nacionales de la Cruz Roja de las partes en conflicto. Lo dicho es igualmente válido para los prisioneros de guerra y los internados civiles paquistaníes en la India, así como para los prisioneros de guerra y los internados civiles indios en el Paquistán.

India: El 4 de febrero, el Gobierno de la India autorizó al CICR a visitar a los prisioneros de guerra y a los internados civiles paquistaníes. La primera serie de visitas comenzó efectivamente el 8 de febrero y terminó el 22 de abril. Se recorrieron los lugares de detención siguientes: 50 campos, repartidos en 14 emplazamientos distintos a lo largo del valle del Ganges, y 20 hospitales. A fines

de 1972 los delegados del CICR habían efectuado más de 270 visitas a lugares de detención, con un promedio de 4 visitas por establecimiento en la mayoría de los casos.

Durante sus visitas se preocuparon en particular por la suerte de los heridos, los enfermos y los civiles. En una acción de asistencia a estos últimos, distribuyeron multivitaminas y alimentos complementarios a varios millares de personas, sobre todo a ancianos y niños.

Desde marzo de 1972, la prolongación de la cautividad fue provocando una tensión creciente entre los prisioneros de guerra paquistaníes. Así, se produjeron en los campos diversas tentativas de evasión y motines, especialmente en marzo, en octubre y en noviembre, con lo cual murieron docenas de prisioneros de guerra y resultaron heridos otros. Los delegados del CICR se trasladaron inmediatamente al lugar de los hechos y, recogiendo el testimonio de los prisioneros y de las autoridades encargadas de la vigilancia, redactaron los correspondientes informes, que fueron transmitidos a la Potencia detenedora y a la de origen.

Tras estos acontecimientos, el Gobierno paquistaní presentó notas de protesta y pidió al CICR que interviniese ante el Gobierno indio para evitar que se repitieran tales incidentes y obtener la repatriación de los heridos y de los restos mortales de las víctimas. El CICR transmitió estas peticiones al Gobierno indio. Hizo además, por conducto de su jefe de delegación en Nueva Delhi y de la misión permanente de la India en Ginebra, múltiples gestiones ante las autoridades indias para comunicarles su viva preocupación y rogarles que informasen sobre ciertas medidas de seguridad que podrían haber sido una de las causas del aumento de la tensión en los campos, y, por último, que diesen las instrucciones adecuadas para evitar que se repitieran tales acontecimientos.

Paquistán: El Gobierno paquistaní autorizó a los delegados del CICR a visitar a los prisioneros de guerra indios, a partir del 4 de enero de 1972. Los prisioneros, 657 en total, estaban internados en dos campos, en Rawalpindi y Lyallpur, en tanto que los heridos se encontraban en 6 hospitales militares. El 29 de agosto se cerró el campo de Lyallpur y todos los prisioneros de guerra sanos fueron concentrados en el de Rawalpindi. Del 4 de enero al 1.º de diciem-

bre, fecha de la repatriación general de los prisioneros de guerra indios, los delegados del CICR hicieron 34 visitas a los distintos lugares de detención citados, de las que 11 estuvieron dedicadas al campo de Lyallpur. Los delegados del CICR se preocuparon igualmente por la suerte de unas 270 personas civiles indias capturadas por las fuerzas armadas paquistaníes en el frente occidental e internadas en el campo de Harrapa. Los visitaron en dos ocasiones, en julio y en agosto.

Gestiones para la repatriación de los prisioneros de guerra y los Internados civiles : De conformidad con el artículo 118 del III Convenio de Ginebra de 1949, relativo al trato de los prisioneros de guerra, el CICR hizo repetidas gestiones ante los gobiernos interesados para invitarles a repatriar a los prisioneros. En el IV Convenio de Ginebra de 1949 (artículo 133), existen disposiciones semejantes relativas a los internados civiles.

Por un comunicado de 23 de marzo de 1972, el CICR señaló el asunto a la atención del Gobierno indio. En su respuesta, de 25 de abril, la Potencia detenedora declaró que los militares paquistaníes se habían rendido al mando conjunto (Joint Command) de las fuerzas de Bangla Desh y de la India, por la cual su repatriación debería ser decidida por los dos países. El 25 de mayo el CICR dirigió un nuevo comunicado al Gobierno indio indicándole que el mando conjunto era el resultado de un acuerdo entre la India y Bangla Desh, acuerdo que sólo concernía a estos dos Estados y que no podía tener ninguna consecuencia sobre la obligación de la India de repatriar a los prisioneros de guerra que tenía en su poder.

El Gobierno paquistaní, ante el que también se habían hecho gestiones con base en el artículo 118, repatrió el 1.º de diciembre a la totalidad de los prisioneros de guerra indios que tenía en su poder (617), salvo uno de ellos que acababa de sufrir una intervención quirúrgica y que fue trasladado a la India más tarde. Simultáneamente, el Gobierno indio repatrió a 542 militares paquistaníes capturados en el frente del oeste. Esta doble operación se desarrolló en el puesto fronterizo de Wagah, en presencia de delegados del CICR. Con ella, el CICR puso fin a sus actividades en favor de

los prisioneros de guerra indios en el Paquistán, en tanto que prosigue las desplegadas en favor de los 92 000 prisioneros de guerra e internados civiles paquistaníes en la India.

Al igual que en el caso de los prisioneros de guerra, el CICR intervino ante los Gobiernos interesados para pedir la liberación y repatriación de los internados civiles.

El 16 de septiembre el Gobierno paquistaní repatrió en Wagah, en presencia de los delegados del CICR, a los 273 internados civiles indios del campo de Harrapa. Por su parte, el Gobierno indio repatrió los días 18 y 19 de septiembre a unos 700 civiles paquistaníes detenidos por las fuerzas armadas indias en el frente del oeste.

Señalemos por último que ni el Gobierno indio ni el paquistaní aceptaron reconocer a las tripulaciones de la marina mercante, detenidas por uno y otro bando, el estatuto de prisioneros de guerra al que son acreedoras en virtud del artículo 4 del III Convenio de Ginebra. En la India, los delegados del CICR sólo fueron autorizados a hacer una visita a los miembros de una tripulación paquistaní en febrero de 1972. En el Paquistán comenzaron a visitar a los miembros de la marina mercante india a principios de 1972.

Prisioneros de guerra gravemente heridos : Desde el fin de las hostilidades y en espera de una repatriación general, el CICR se preocupó especialmente por la suerte de los prisioneros de guerra gravemente heridos y enfermos. Así, del 26 de febrero al final de 1972 se llevaron a cabo seis operaciones de repatriación que permitieron restituir a sus respectivos países a unos 600 prisioneros paquistaníes (550 militares y 41 civiles) y a unos cuarenta prisioneros indios heridos y enfermos. En esa operaciones se utilizó el avión puesto a disposición del CICR por la Confederación Helvética, con base en Bangla Desh.

Como las fuerzas armadas indias capturaron durante las hostilidades a muchos miembros del personal sanitario, el CICR intervino también ante el Gobierno indio para que, de conformidad con el artículo 30 del III Convenio de Ginebra, repatriase a los médicos y enfermeros no asignados a los prisioneros de guerra paquistaníes. A fines de 1972 la Potencia detenedora no había considerado posible acceder a esta petición.

POBLACIONES CIVILES

Aparte de los prisioneros de guerra y los internados civiles, el CICR se ha preocupado en la India y en Bangla Desh por la suerte de las poblaciones civiles y, en especial, de las minorías.

Paquistán : Minorías bengalíes : Con la aprobación del Gobierno paquistaní, los delegados del CICR se pusieron en contacto con las comunidades bengalíes establecidas principalmente en Hyderabad, Islamabad, Karachi, Lahore, Peshawar y Rawalpindi, para informarse de sus condiciones de existencia tanto en el plano económico como en el de la seguridad. La delegación del CICR en Islamabad envió en tres ocasiones delegados a Karachi (lugar de asentamiento de la comunidad bengalí más numerosa), los cuales pasaron de 7 a 18 días en los distintos barrios habitados por bengalíes.

Como los militares de origen bengalí alistados en las fuerzas armadas paquistaníes habían sido desarmados y reagrupados en centros de repatriación, el CICR solicitó autorización para visitar esos centros. El Gobierno paquistaní dio su aprobación y, a partir de mayo, los delegados del CICR visitaron unos 15 centros de repatriación donde se encontraban varios millares de militares solteros de origen bengalí. Visitaron también a militares bengalíes casados, que residían con sus familias en las casas que se les había asignado inicialmente, situadas en diversos acantonamientos militares del país.

Bangla Desh : a) Acción de socorro : Antes del comienzo de las hostilidades, el CICR había constituido un grupo de acción conjunta con la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y había tomado contacto con cierto número de Sociedades nacionales por si se presentaba el caso en que se necesitara una acción médica de urgencia en el subcontinente asiático.

Respondiendo a un llamamiento del CICR, a fines de diciembre de 1971 llegaron a Bangla Desh, para trabajar bajo la coordinación del CICR, seis equipos quirúrgicos facilitados por las Sociedades de la Cruz Roja danesa, finlandesa, holandesa, noruega, sueca y suiza. Con un total de 45 personas, estos equipos se repartieron

entre los hospitales de Dacca, Chittagong, Sylhet, Mirzapur, Khulna y Cuadanga, donde habrían de dedicarse a ayudar a las víctimas civiles y militares del conflicto. Desde enero hasta mediados de marzo, fecha en que salieron de Bangla Desh, esos equipos trataron diariamente unos 1000 casos clínicos y realizaron en total un millar de intervenciones quirúrgicas. Además, vacunaron contra el cólera y el sarampión a varias decenas de millares de personas.

Sin embargo, dada la magnitud de las necesidades, el 7 de enero el CICR celebró en Ginebra una reunión de información a la que fueron invitados representantes de la Liga y de una docena de Sociedades nacionales de la Cruz Roja. En ella, el CICR presentó un plan de acción de socorro a Bangla Desh por un período de tres meses, en el que se preveía el envío de equipos medicosociales y la distribución de víveres a medio millón de personas.

El 15 de enero, el señor Enrico Bignami, comisario del CICR para las actividades en el subcontinente asiático, presentó al Gobierno de Bangla Desh un plan de acción que éste aceptó.

Para complementar el acuerdo celebrado con el Gobierno, el 24 de enero el CICR firmó con la Cruz Roja de Bangla Desh, entonces en formación, un documento sobre la aplicación del plan de acción, el cual debía permitir ayudar a los grupos más necesitados de la población, fuesen bengalíes o no lo fuesen, sin discriminación alguna.

Tan pronto como celebró el acuerdo con el Gobierno de Bangla Desh, el CICR hizo un llamamiento a las Sociedades nacionales, a los Gobiernos y a cierto número de organizaciones para obtener fondos, víveres y medicamentos, mantas, medios de transporte, etc. Por otra parte, se pidió a las Sociedades nacionales que suministrasen equipos medicosociales. En respuesta a ese llamamiento el CICR recibió donativos por valor de 37 468 000 francos suizos, figurando en ese total 7 951 000 francos en efectivo. Los donativos en especie consistieron en bienes y equipo (principalmente medicamentos, material sanitario, víveres, mantas, tiendas de campaña, casas prefabricadas, ambulancias, embarcaciones de motor, aviones, etc.).

Desde el 1.^o de febrero hasta mediados de abril operaron en Bangla Desh 14 equipos medicosociales facilitados por la Cruz

Roja de la República Federal de Alemania ¹ y la Cruz Roja belga, británica, canadiense, danesa, española, finlandesa, francesa, japonesa, neozelandesa, noruega, sueca y suiza, formados por 160 personas, aproximadamente. Estos equipos se repartieron en todo el país para ayudar tanto a los bengalíes que volvían a Bangla Desh después de haber estado refugiados en la India, como a las comunidades « no locales » y a los 2000 civiles paquistaníes que seguían viviendo en Bangla Desh.

En total se distribuyeron a las poblaciones necesitadas 10 000 toneladas de socorros, que comprendían víveres, medicamentos, mantas, etc.

En lo concerniente a los refugiados bengalíes, los delegados de la Cruz Roja establecieron 11 campos de tránsito, donde 987 000 bengalíes pernoctaron y recibieron raciones de víveres para dos días.

A fin de llevar a buen término la acción de socorro, trabajaron bajo el patrocinio del CICR 67 delegados de la Cruz Roja (facilitados por el CICR, la Liga y las Sociedades nacionales), aparte de los seis equipos quirúrgicos y los 14 equipos medicosociales. Participaron además 330 empleados locales.

Los socorros fueron enviados al CICR por avión, a Dacca o a Calcuta, y por barco, a Chittagong, Khulna o Calcuta, donde el CICR tenía sus depósitos. Se instaló una oficina del CICR en Calcuta para reexpedir por avión a Dacca las mercancías llegadas en tránsito a aquella ciudad. Obsérvese que en tanto llegaban los víveres enviados por barco, adquiridos en su mayor parte en los respectivos países, el Gobierno de Bangla Desh y la UNROD (United Nations Relief Operation Dacca) pusieron a disposición del CICR unas 7000 toneladas de cereales de los que tenían en existencias.

Para transportar los socorros de Calcuta a Dacca y de esta última ciudad al interior del país, donde se habían destruido o dañado muchos puentes, carreteras y vías férreas, el CICR dispuso de dos DC-6 (facilitados por el Gobierno suizo), de un Hércules (facilitado por el Gobierno neozelandés) y de 3 helicópteros (que facilitaron los Gobiernos de Suecia y la República Federal de Ale-

¹ Dos equipos.

mania por conducto de las Sociedades nacionales). El número de otros vehículos, tales como camiones, jeeps, landrovers, ambulancias, etc., se elevó a unos 150.

El 8 de marzo la Cruz Roja de Bangla Desh dirigió una carta al CICR pidiéndole que le transfiriese el control de la acción de socorro. El 18 de abril el CICR y esa Sociedad firmaron un acuerdo al respecto, en virtud del cual el CICR, tras consultar a los donantes, entregó a la Cruz Roja de Bangla Desh socorros (víveres, medicamentos, tiendas de campaña, mantas), alrededor de 50 vehículos, unas 30 casas prefabricadas, etc., por un valor de 4 833 000 francos.

A partir de entonces el CICR se dedicó a sus actividades tradicionales en favor de los prisioneros de guerra y de las minorías civiles.

Obsérvese por último que el 6 de diciembre de 1972 el CICR y la Comunidad Económica Europea firmaron un acuerdo para suministrar a Bangla Desh 18 543 toneladas de harina de trigo. Esa mercancía salió de Europa para Bangla Desh entre el 21 de octubre y el 30 de diciembre de 1972.

b) *Comunidades «no locales»* : En una acción semejante a la desplegada en favor de los bengalíes en el Paquistán, el CICR intervino en favor de las comunidades «no locales» de Bangla Desh en el doble plano de la protección y de la asistencia.

Así, el 28 de diciembre de 1971 el CICR dirigió sendas notas a los Gobiernos de la India y de Bangla Desh para obtener una protección real de las comunidades «no locales» en este último país. El bloqueo a que se había sometido a esas comunidades fue levantado el 1.º de enero de 1972 y una docena de equipos de delegados del CICR hicieron una encuesta sobre las condiciones alimentarias y sanitarias de dichas comunidades. Habiéndose observado síntomas de cólera, los equipos médicos de la Cruz Roja procedieron a una vacunación general en los barrios afectados de Dacca. Se distribuyeron víveres y medicamentos a los más necesitados.

A principios de febrero los equipos de delegados del CICR se habían distribuido por todos los emplazamientos donde se encontraban colectividades «no locales». Se estimó que había en total unas 700 000 personas «no locales», concentradas en Dacca (300 000), Saidpur (200 000), Chittagong (50 000), Khulna (50 000),

Ishurdi y Rajshai (20 000), sin contar los pequeños grupos existentes en varios otros distritos. En varias colonias se abrieron oficinas de la Agencia Central de Informaciones. Su misión era transmitir los mensajes familiares expedidos o recibidos del Paquistán y establecer una lista nominativa de todos las personas « no locales » residentes en las colonias.

Los delegados del CICR intervinieron en muchas ocasiones ante las autoridades de Bangla Desh instándoles a tomar todas las medidas posibles para garantizar la seguridad de las personas « no locales ». Intervinieron también en favor de las personas amenazadas de ser expulsadas de su alojamiento, y sus gestiones generalmente lograron interrumpir, al menos de inmediato, los trámites de expulsión. Por último, los delegados del CICR llamaron la atención de las autoridades sobre la necesidad de reintegrar progresivamente a las comunidades « no locales » en el circuito económico del país.

En el plano de la asistencia, los equipos de la Cruz Roja aprovisionaron y atendieron, en el marco de la citada acción de socorro¹, a más de 400 000 personas « no locales ». En efecto, desde fines de enero estaban prácticamente agotadas las reservas de alimentos y las posibilidades de compra de gran número de individuos « no locales ».

Desde que comenzó la acción de socorro hasta fines de 1972 se siguieron distribuyendo a las personas « no locales » víveres complementarios que la UNROD puso a disposición del CICR y de la Cruz Roja de Bangla Desh.

En previsión del monzón, los delegados del CICR sometieron en abril al Gobierno de Bangla Desh un programa para la construcción de refugios de bambú destinados a albergar a las personas sin abrigo. El Gobierno dio su aprobación y facilitó terrenos para la ejecución del proyecto, de modo que la operación comenzó a fines de mayo y terminó en agosto. Con ella se proporcionaron refugios en todo el país a 46 700 personas « no locales », distribuidas de la manera siguiente: 30 000 en Mohammedpur (Dacca), 1000 en Adamjee (Dacca), 2000 en Bogra, 4000 en Khulna, 8000 en Navabganj, 1700 en Saidpur y 2000 en Chittagong. En noviembre comen-

¹ Véase la pág. 58 del presente Informe.

zaron a construirse otros varios millares de refugios, sobre todo en Mymensingh.

En septiembre el CICR empezó a pagar un sueldo mensual a unos 15 médicos y estudiantes de medicina bengalíes que trabajaban en los campos de personas « no locales » de Mohammedpur, Mirpur y Adamjee. También se enviaron medicamentos con regularidad a los dispensarios y hospitales de las colonias.

Por último, para favorecer la reintegración económica de las personas « no locales », el CICR proporcionó máquinas de coser con las que se establecieron talleres de trabajo. Firmó también un contrato con un empresario local, con el que abrió un crédito destinado a la compra del material necesario para dar trabajo a 525 zapateros « no locales ».

A la vez que desarrollaban estas actividades en favor de las personas « no locales », los delegados del CICR se ocuparon de unos 2000 individuos civiles paquistaníes que se habían quedado en Bangla Desh, un millar de los cuales fueron albergados bajo los auspicios del CICR en el « campo de la Cruz Roja de Dogra ».

Gestiones para la repatriación de las poblaciones civiles de una y otra parte : A principios de 1972 el CICR inició sus gestiones ante los Gobiernos del Paquistán y de Bangla Desh para el traslado de las minorías civiles de una y otra parte (bengalíes en el Paquistán y paquistaníes, así como algunos otras personas « no locales », en Bangla Desh).

En enero el CICR dirigió un mensaje a los Gobiernos del Paquistán y de Bangla Desh proponiendo entre otras cosas que las dos partes declarasen solemnemente :

- que estaban dispuestas a permitir, facilitar y efectuar el traslado de un país a otro de los individuos y las familias que lo deseasen, sin ninguna discriminación y sin que ello causara perjuicio a los miembros de las familias que decidieran quedarse ;
- que se adoptarían medidas para que las personas que decidieran marcharse pudieran llevar consigo sus bienes.

Además, el CICR ofreció sus buenos oficios para, llegado el caso, facilitar esos traslados.

En su segunda misión en el subcontinente asiático, a fines de febrero y principios de marzo, el señor Bignami llevaba consigo un proyecto de acuerdo sobre la repatriación de las minorías civiles de una y otra parte.

Aunque las partes interesadas aprobaron en principio la repatriación y aceptaron unas semanas después el texto del citado acuerdo, no sin introducir antes ciertas enmiendas, se hizo cada vez más evidente que, como en el caso de los prisioneros de guerra, la repatriación general de las minorías civiles estaba vinculada a la evolución de la situación política.

Sin embargo, los delegados del CICR establecieron sobre el terreno listas de las personas que necesitaban ser repatriadas más urgentemente por razones humanitarias y procuraron organizar un primer traslado de 1000 personas de una y otra parte.

En vista de la precaria situación en que se encontraba la mayoría de las personas civiles en los tres países del subcontinente asiático, el CICR volvió a la carga en junio, pidiendo a los Gobiernos del Paquistán y de Bangla Desh que repatriasen a ciertos grupos de personas dispuestas a partir y cuya lista de nombres ya había sido sometida a ambos Gobiernos. En el mismo sentido, el CICR propuso a la India que repatriase a los internados civiles paquistaníes más afectados.

El presidente del CICR, señor Marcel A. Naville, y el primer ministro de Bangla Desh, Sheik Mujibur Rahman, volvieron a abordar el problema en la entrevista que celebraron en Ginebra el 1.º de septiembre.

A fines de año el Gobierno paquistaní declaró que estaba dispuesto a permitir el traslado a Bangla Desh de 15 000 bengálies, en tanto que el Gobierno de la India se ofreció a repatriar a 6000 paquistaníes, principalmente mujeres y niños. Si bien no se pudo iniciar en 1972 una operación de repatriación general de las minorías civiles de una y otra parte, pudieron en cambio organizarse varias operaciones parciales bajo el patrocinio del CICR.

En las páginas 56 y 57 del presente Informe se ha hecho ya referencia a las operaciones que se desarrollaron en Wagah a mediados de septiembre, con las que se permitió volver a sus respectivos países a varios centenares de internados civiles paquistaníes e indios. Del 7 al 11 de noviembre fueron repatriados, con

el avión facilitado al CICR, 184 internados civiles paquistaníes en la India y diversos prisioneros de guerra que habían experimentado heridas sumamente graves.

Unos días más tarde el mismo avión transportó a Bangla Desh aproximadamente 160 peregrinos bengalíes bloqueados en el Paquistán, a la vez que reintegraba a su país a siete huérfanos paquistaníes.

Por último, en febrero, julio y diciembre, el CICR repatrió por avión a unos 420 súbditos afganos retenidos en la India y en Bangla Desh.

DETENIDOS POLÍTICOS

Bangla Desh: En enero y febrero de 1972 los delegados del CICR visitaron unas 15 prisiones del interior de Bangla Desh. Vieron en esa ocasión a unos 14 000 detenidos (entre los que figuraban de 4000 a 5000 personas «no locales»), a los que entregaron medicamentos, víveres y mantas. No obstante, las autoridades de Dacca decidieron suspender estas visitas.

Paquistán: Los delegados del CICR en Islamabad obtuvieron una autorización de principio para visitar a fines de 1972 a ciertas clases de detenidos bengalíes en el Paquistán.

AGENCIA CENTRAL DE INFORMACIONES

En el curso del conflicto del subcontinente asiático, la Agencia Central de Informaciones transmitió 5 millones de cartas de los prisioneros de guerra indios y paquistaníes a sus respectivas familias en la India y el Paquistán, a la vez que las poblaciones civiles del Paquistán y Bangla Desh intercambiaban un millón y medio de mensajes familiares. La Agencia recibió también 6000 peticiones de información sobre civiles o militares desaparecidos, habiendo respondido positivamente a 3000 de ellas.

Para realizar estas diversas tareas y llevar el registro de los prisioneros de guerra y de los internados civiles paquistaníes e indios —el fichero del subcontinente asiático contiene más de 300 000 fichas— la Agencia Central de Informaciones se vio obli-

gada a añadir 10 personas a su personal en Ginebra. Por otra parte, envió especialistas a las oficinas de información abiertas en Islamabad, Nueva Delhi y Dacca, que emplearon respectivamente a 5, 10 y 50 personas, comprendido el numeroso personal local.

Indonesia

A principios de 1972 el CICR inició sus gestiones ante el Gobierno indonesio para hacer nuevas visitas a los lugares de detención¹. El Gobierno indonesio respondió que, por razones técnicas, prefería aplazar esas visitas hasta una fecha ulterior.

Malasia

Visitas a los lugares de detención : Del 3 al 23 de abril, el CICR envió un delegado, señor Bernard Daniel, a Malasia. Tras obtener la aprobación de las autoridades competentes, dicho delegado visitó seis lugares de detención —los centros de detención preventiva de Kuching (Sarawak), Kota Kinabalu (Sabah), Muar (Johar), Taiping (estado de Perak), Batu Gajah (estado de Perak) y el Centro de « rehabilitación » de la isla de Jerjak (estado de Perang)— donde vio en total a más de 1940 detenidos políticos. Como de costumbre, los informes sobre las visitas fueron transmitidos a las autoridades competentes.

Instalación de una delegación regional : A fines de 1972 el CICR solicitó al Gobierno malayo autorización para abrir una delegación regional en Kuala Lumpur. El Gobierno autorizó el establecimiento de esa delegación que, además de Malasia, cubriría Singapur, Indonesia, Filipinas, Tailandia y Birmania.

El señor Daniel, que se desplazó al país con tal objeto, aprovechó su estancia en Malasia para participar en un curso de información de la Cruz Roja, destinado a la juventud, que se celebró en Kota Kuala Bahru (estado de Selangor) del 26 de noviembre al 2 de diciembre y fue organizado conjuntamente por las Sociedades de

¹ Véase el Informe de Actividad 1971, pág. 30.

la Cruz Roja de Malasia y de Singapur. El señor Daniel dio una charla sobre la organización del CICR y sus actividades.

Filipinas

En mayo, el señor Daniel llevó a cabo una misión en las Filipinas. En primer lugar asistió a un seminario (« Disaster Preparedness and Relief Assistance Institute ») organizado por la Cruz Roja de Filipinas en colaboración con la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y destinado a las Sociedades nacionales de Asia y del Pacífico. Dio una charla sobre la asistencia a las víctimas de los conflictos armados internacionales y no internacionales.

El delegado también aprovechó su estancia en las Filipinas para celebrar diversas entrevistas con las autoridades gubernamentales. Fue autorizado a visitar el campo Crame, donde se encontraban 22 detenidos políticos con los que pudo entrevistarse sin testigos. Por último, el señor Daniel se trasladó a la isla de Mindanao, al sur del país, donde se habían producido disturbios entre las comunidades cristianas y musulmanas.

Singapur

Del 7 al 14 de abril el CICR envió un delegado a Singapur para que asistiese a un seminario de la Cruz Roja, el « International Friendship and Training Camp for the Red Cross Volunteers from Indonesia, Malaysia, Thailand and Singapore ».

Europa

El señor Melchior Borsinger, delegado general para Europa y América del Norte, participó en la Conferencia de expertos de la Cruz Roja sobre la reafirmación y el desarrollo del derecho internacional humanitario, celebrada en Viena del 20 al 24 de marzo de 1972. Asimismo, aprovechó su estancia en esa ciudad para entrar en contacto con las autoridades y con la Cruz Roja Austríaca.

Entre el 5 y el 8 de junio permaneció en Londres, donde tuvo varias entrevistas con la Cruz Roja y con las autoridades británicas.